

§. III.

Segun la tradicion de los Padres, los Demonios fueron arrojados de los idolos á la presencia del Niño Jesus en Egipto.

Cap. 19.

De Demonst. lib. 6. cap. 20.

Lib. de ancara. Verbi.

Homil. 3. de divers. Catech. 10.

In Isai. cap. 19.

Lib. 2. cap. 7.

In Isaiam.

SI las tradiciones de la tercera clase están mejor atestiguadas que las de la segunda, tambien merecen mas crédito y se deben recibir con mas respeto. Parece que ellas se fundan en esta profecia de Isaias: *el Señor subirá sobre una nube ligera, y las estatuas de los Egipcios se conmovrán en su presencia.* Hablando Eusebio de las falsas divinidades de Egipto, nos dice que los Demonios que estaban escondidos en los idolos, percibiendo que una virtud divina se esparcia por el lugar en que estaban, primero enmudecieron, luego se turbaron, y por fin fueron arrojados por aquella soberana virtud. San Atanasio reflexa que la presencia del Niño Jesus en Egipto arruinó y derribó las estatuas de los idolos. El Autor de una Homilia que se cita con el nombre de Orígenes, como asimismo San Cirilo Jerosolimitano nos dicen tambien que habiendo llegado Jesuchristo á la Tebaida los idolos fueron derribados.

Omito los testimonios de San Ambrosio, de Procopio, de Sozomeno, de San Anselmo, de San Buenaventura, y de otros muchos que atestiguan la misma tradicion. A estos se puede añadir San Gerónimo, que asegura que todos los Demonios temblaron en Egipto á la entrada del Salvador del mundo, y que desde entónces comenzaron á caer sus estatuas. El Autor de las vidas de los Padres del Desierto declaró haber conocido en la Tebaida á un santo Viejo llamado Apolonio, que decia haber visto un Templo de la Ciudad de Hermópolis, en el qual al entrar el Niño Jesus todos los idolos cayeron en tierra y se quebraron.

Los Padres de la Iglesia atribuyen tambien á la virtud de la presencia de Jesuchristo los grandes progresos que despues hizo el Christianismo en Egipto. Testigos son de ello aquellos Pueblos enteros de Mártires, aquellos santos Coros de Vírgenes, aquella multitud infinita de Solitarios y Monjes que poblaron los Desiertos. San Cirilo dice que desde que Jesuchristo pareció en aquella tierra dexó de ser estéril y desierta, y se hizo fecunda y florida con la presencia del Esposo. En fin, á la venida de Jesuchristo á Egipto se atribuyen los frutos maravillosos que allí produjo la palabra de Dios, y parece que obró con mas eficacia en aquella

Provincia que en las otras.



REFLEXIONES

SOBRE LAS REGLAS Y SOBRE EL USO DE LA CRITICA.

LIBRO CUARTO.

Trata de Jesuchristo desde su Bautismo hasta su Pasion.

DISERTACION PRIMERA.

Del bautismo de Jesuchristo y del milagro de las bodas de Caná.

ARTICULO PRIMERO.

De algunas tradiciones que tenemos acerca del bautismo de Jesuchristo: la Iglesia siempre ha celebrado su fiesta el dia seis de Enero.



La solemnidad del bautismo de Jesuchristo se le han dado muchos nombres, respecto á los diversos misterios que contiene. Habiéndose considerado este misterio como un segundo nacimiento, se le dió el título de *fiesta de las luces* y de *iluminacion*, para denotar que el Padre y el Espíritu Santo dieron testimonio de la divinidad del Hijo. Tambien se le dió el nombre de *Teofania*, para explicar que Dios se mostró á los hombres: pero principalmente se aplicó á esta fiesta el nombre de *Epifania*; porque habiendo sido bautizado Jesuchristo salió inmediatamente del agua, y estando haciendo oracion se abrió el Cielo y baxó el Espíritu Santo en figura de Paloma y se paró sobre su cabeza: al mismo tiempo se oyó una voz del Cielo que dixo: *Tu eres mi hijo muy amado en quien tengo yo mis complacencias.* Supuesta esta advertencia, vamos á examinar algunas tradiciones que tenemos acerca del bautismo de Jesuchristo.

Nazianc. Orat. 39.
Niss. de Die lum.
Chrisost. tom. 5.
Hom. 36.
Hieron. Comment.
in Ezech.

Luc. 3.

§. I.

Las aguas fueron santificadas por el bautismo de Jesuchristo.

ES una tradicion antigua, que baxando Jesuchristo á las aguas del Jordán para ser bautizado, dexó en ellas cierta virtud milagrosa por el contacto de su sagrado cuerpo: este es el pensamiento de los Padres de la Iglesia. San Gregorio Nazianceno explicando este misterio ad-

vierte, que no solo fue enterrado el viejo Adán en las aguas del Jordán, sino que también las aguas de este río fueron santificadas. (1) En este día fue, dice San Juan Crisóstomo, cuando Jesuchristo fue bautizado, y santificó la naturaleza de las aguas: *Aquarum sanctificavit naturam*. Esta misma es la expresión de Teodoreto y de los demás Padres Griegos.

San Agustín, San León y San Máximo de Turín dicen que Jesuchristo por su bautismo consagró las aguas del Jordán para la reparación del género humano: *in Jordanis undis, aquas ad reparationem generis humani suo baptismo consecravit*. ¿Queréis saber, esta es la reflexión de San Ambrosio, porqué Jesuchristo fue bautizado? No fue para ser santificado por las aguas, sino para santificarlas con su contacto y purificarlas con su pureza. (2)

§. II.

Virtud milagrosa de las aguas del Jordán despues del bautismo de Jesuchristo.

HA sido una creencia común, que en el lugar del Jordán en que Jesuchristo fue bautizado recibieron las aguas una cierta bendición que las hizo célebres con muchos milagros. San Gregorio Turonense (3) es el primero que atestigua esta tradición. Él asegura que en su tiempo las aguas del Jordán, en que San Juan bautizó al Hijo de Dios, sanaban á los leprosos, y que este lugar solo distaba dos leguas del parage en que este río entra en el mar muerto. Él cuenta otras muchas maravillas sobre este asunto, que había sabido de un Diácono de su Iglesia que había sido testigo ocular de ellas.

Los Christianos estuvieron tan persuadidos de esta antigua creencia, que para conservar su memoria pusieron una Cruz en el lugar en que Jesuchristo fue bautizado, que no dista de la orilla del Jordán mas que como un tiro de piedra. También labraron un célebre Monasterio con una Iglesia dedicada á San Juan Bautista en lo alto de un collado, enfrente del lugar en que fue bautizado el Salvador. De este Monasterio se iba por una puente hasta á aquella Cruz. También había una Iglesia quadrada á orillas del Jordán, en donde se dice que Jesuchristo dexó su ropa mientras el bautismo. Todos estos monumentos subsistian todavía en tiempo del V. Beda.

En este lugar acostumbraban los Christianos hacer oracion, bañarse, y aun labar su ropa, lo qual hacían con mucha devoción, pensando que aquellas aguas habían recibido alguna virtud particular por el contacto de la sagrada Humanidad de Jesuchristo. San Willebaud Obispo de Brema, de una familia muy ilustre de Inglaterra, que floreció á mediados del siglo VIII. y como cien años despues que San Arculfo y Adamnano

(1) *Et ante omnia, ut per haec sanctificentur aquae Jordanis* Greg. Naz. Orat. in Sanct. lum.

(2) *Ideo baptizatur Christus non ut sanctificetur ab aquis, sed ut ipse aquas sanctificet, & purificatione sua purificet fluvia illa quae tangit.* Ambros. Serm. 18. de Epiph.

(3) *In Jordane habetur locus in quo Dominus baptizatus est... in quo nunc leprosi mundantur. Cum advenerint saepius lavantur in flumine, donec ab infirmitate purgentur.* Gregor. Turon. de Glor. Mart. cap. 17.

visitaron los Santos Lugares, refiere lo mismo; y solamente añade, que había una cuerda extendida sobre el Jordán, y que teniendo de ella los enfermos, se metían en el agua el día de la fiesta de la Epifanía. (1)

Jacobo de Vitriaco, que vivió en la Palestina, es testigo ocular del mismo hecho. (2) El Tostado asegura que muchos habían experimentado que Jesuchristo por el contacto de su sagrada carne había dexado en las aguas una virtud secreta, que es una representación de aquella que le confirió á todo género de aguas que pueden servir para el bautismo, y que tienen virtud para reengendrar las almas. Los que han peregrinado á la Tierra Santa refieren que los Peregrinos se bañan en el Jordán, principalmente en la fiesta de Pasqua; y entónces se ve á muchos Christianos que se echan al agua, ya por devoción, y ya por sanar de sus enfermedades.

Esta tradición subsiste todavía entre los Fieles que viven en la Palestina. Los Christianos Latinos de Jerusalem, queriendo manifestar su agradecimiento á Juan III. Sobieski Rey de Polonia, por el cuidado que tuvo de sus intereses en el Tratado de Zuránow del año de 1676, le enviaron de regalo agua del Jordán, lo qual es prueba de la veneracion que tienen á aquellas aguas, y de que todavía las creen dotadas de alguna virtud particular.

§. III.

El día seis de Enero se bendecía agua en memoria del bautismo de Jesuchristo.

ESTA es una tradición muy antigua entre los Griegos. El día 6 de Enero, despues de la Misa de la Epifanía, se bendecía agua, con la qual se lavaban los Christianos, y también bebían de ella, esperando alcanzar siempre algun nuevo grado de pureza, lavándose con aquellas aguas, que por la bendición de la Iglesia participaban en alguna manera de la virtud de aquellas que consagró el Hijo de Dios entrando en ellas.

Pedro Fulon, usurpador del Patriarcado de Antioquia, no fue el que instituyó la invocacion que se hace sobre las aguas en la fiesta de la Teofanía, como lo pretenden Teodoro el Lector, y despues de él Cedreno; porque este Patriarca, que vivía al fin del siglo V, lo que mandó fue, que esta bendición no se hiciese á media noche, como se acostumbraba, sino la tarde antes, lo que siempre se ha observado así entre los Orientales; y así esta práctica es mucho mas antigua, pues San Juan Crisóstomo nos dice, que los Fieles ya bautizados se lavaban con las aguas santificadas, las llevaban á sus casas y las guardaban un año entero sin que se corrompiesen; (3) lo qual tienen por milagro los Heréges y aun los Protestantes, por ates-

(1) *Tunc in solemnitate Epiphaniae infirmi & aegroti venientes habebant se cum Junculo, sic demerguntur in aquam.* Willib. in vita S. Bonifacii.

(2) *Peregrini etiam & indigenae corpora sua & vestimenta in aquis Jordanis cum magna devotione soliti sunt abluere: eo quod Redemptor noster á Beato Joanne in flumine illo baptizatus, contactu mundissimae carnis fluxum sanctificavit, vim generativam conferens universis aquis.* Jacob. de Vitriac. cap. 54.

(3) *Hanc haustum solent deportare Domum, & reponere, & per integrum anni spatium conservare: utpote quod per illum diem sanctificatus fuerant; fit autem miraculum manifestum: neque enim longo temporis tractu aquarum illarum natura immutatur.* Chrisost. tom. 1. Hom. 23.

tiguarlo un testigo tan ilustre. (1) Dicese que ahora se bendice el agua dos veces. La primera la víspera de la fiesta. El Pueblo bebía de esta agua, y con ella se purifican las casas. La segunda bendición se hace mientras la Misa solemne del día de la Epifanía; y por eso se estima por mas santa, y se guarda con mas cuidado. Tambien se acostumbra que beben de esta agua los Penitentes que no están todavía perfectamente reconciliados.

El P. Tomasino nos dice, que en este día todos los Christianos del Oriente bendicen solemnemente el rio que riega las tierras en que habitan. Las Oraciones de esta bendición son muy largas. Despues de la ceremonia que dura mucho tiempo se ve á la gente de toda edad, de todo sexó y de toda condicion, meterse en el rio, como para renovar su bautismo, y aun llevan de esta agua á sus casas.

Codin hace mencion de una ceremonia que se llama *consecratio & aspersio aquae*. (2) Ella consiste en que el primer día de cada mes se bendice agua, y con ella se purificaban las personas del Palacio de Constantinopla. En el mes de Enero se dexaba esta ceremonia para el día 6, que es el de la Epifanía. En Septiembre se hacia el día 14 y no el 1. Dicese que esto se practicaba todavía en todas las Iglesias Griegas, y aun entre los Etiopes.

§. IV.

Siempre se ha celebrado el bautismo de Jesuchristo el día seis de Enero.

M. Baillet, que siempre procura desautorizar las prácticas santas que la Iglesia observa religiosamente, pretende que la opinion de que Jesuchristo fue bautizado el día 6 de Enero ha sido casi siempre la del Pueblo y de la multitud. Pero no es la opinion del Pueblo la que ha seguido la Iglesia en este asunto, sino la tradicion casi unánime de los Padres antiguos.

Tenemos pruebas de ello desde el principio del siglo II; pues Clemente Alexandrino nos dice, que Basilides, y sus seguidores, la solemnizaban el día 6 de Enero, y otros el día 10; porque suponian sin duda que Jesuchristo habia sido bautizado en aquel día. Pero es creible que estos Hereges no fueron los primeros Autores de aquella solemnidad, sino que la vieron sin duda en la Iglesia Católica de que se apartaron.

Christoferson nos ha dado un fragmento de una Carta de Eusebio Cesariense á Marino, en la qual indica que esta es la tradicion antigua de la Iglesia. San Gerónimo es del mismo dictámen, como tambien el Autor de la Crónica de Alexandria. (3) En fin, Baronio advierte que este es el

(1) *Quandoque ad plures annos incorruptae servantur*. Cave Hist. Litter. Diss. 2. Casaubon Exercit. 13. in Bar. §. 10. Montacucius Orig. Eccles. tom. 1. part. 2. pág. 403.

(2) *Nosse oportet, principio cuiusque mensis institui benedictionem in Palatio, excepto Septembri & Januario; nam in priore fit haec benedictio die 14 in posteriore die 6*. Codin Cuiropalata de Offic. cap. 14. núm. 26.

(3) *Natus est Dominus die 25 mensis Chyae, id est, Decembris, hora septima noctis. Tinctus à Joanne in Jordane undecima Tybe, hoc est sexta Januarii, hora decima diei*. Chron. Alexand. Olympiad. CXCIV.

Geor. in Eueholog.
pág. 453.
Lib. 2. de las fiest.
cap. 7. num. 9.

6. de Enero.

Lib. 1. Stromat.

Post Hist. Evugitii.
In Ezech. cap. 1.

sentir de todos los Escritores Eclesiásticos, á excepcion de San Epifanio, que dice que fue el día 6 de Noviembre. (1)

M. de Tillermont confiesa que esta es una tradicion casi unánime de los Antiguos, y que toda la Iglesia Griega y Latina celebra su memoria en este día. En la Iglesia Griega es el único objeto de la solemnidad tan antigua y tan célebre de la Epifanía. Es cierto que se pudo saber mas fácilmente el día del bautismo de Jesuchristo que el de su nacimiento: y así es evidente que quando la Iglesia fixó al día 6 de Enero el bautismo de nuestro Salvador, no fue para conformarse con la opinion del Pueblo, sino fundada en el testimonio de los Padres que admitieron esta antigua tradicion.

ARTÍCULO SEGUNDO.

Milagro de las bodas de Caná.

§. I.

El día de este milagro es incierto.

Despues que Jesuchristo pasó quarenta dias en el Desierto, fue convidado con su Madre y sus Discipulos á unas bodas que se hacian en Caná, Ciudad pequeña de Galilea, al lado de la Fenicia. Es creible que estas bodas eran de algun pariente pobre de Jesuchristo. Habiéndose acabado el vino, le dixo la sagrada Virgen: *No tienen vino*. Jesuchristo mandó llenar de agua seis tinajas grandes de piedra: (2) él convirtió esta agua en vino, y este fue su primer milagro.

Aunque este milagro sucedió el mismo año en que Jesuchristo fue bautizado; pero el día no se sabe. Los que lo ponen un año despues de su bautismo, se ven precisados á confesar que Jesuchristo estuvo un año sin hacer milagro alguno, pues este fue el primero, y que Jesuchristo se bautizó quince meses ántes de la primera Pasqua que señala San Juan: y con todo, no se puede poner en el mismo día en que el año antecedente fue bautizado Jesuchristo: porque, segun San Agustin, (3) estos dos milagros y otros muchos sucedieron en Domingo.

Lo mas verisimil que se puede decir es, que las bodas de Caná se celebraron á fines de Febrero, ó poco despues, lo qual concuerda muy bien con la serie de la historia del Evangelio: porque despues de este milagro se fue Jesuchristo á pasar unos dias á Cafarnaum, y de allí se fue á Jerusalem

(1) *Omnes Scriptores Ecclesiastici, uno dumtaxat excepto Epiphanio*. Baron. ad ann. 31. núm. 18.

(2) Se dice que algunas de estas tinajas se han conservado hasta ahora. En el Monasterio de Port-Royal en París se muestra una. Ella está colocada en el Coro de las Religiosas. La tradicion dice, que volviendo San Luis de la Tierra Santa la trajo á París. En medio de esta tinaja y debaxo de sus asas hay dos caracteres hebreos. Parece que es de una piedra muy dura, y brufida como el mármol. Se dice que caben en ella como 52 quartillos de París, que hacen cerca de dos metretas, de que se hace mencion en el Evangelio.

(3) *Venerabilis est Dominicus dies... quo Dominus baptizatus est in Jordane; quo vinum de aqua factum est in Cana Galilaeae; quo benedixit Dominus quinque panes; in quo resurrexit à morte*. S. August. Serm. 154. de Tempore.

Art. 6. sob. J. C.

Joann. 2.

Cap. 4. 12.

Ibid.

para la Pasqua. Los Padres no se explicaron acerca del día de las bodas de Caná, y parece que nada cierto supieron de él: y así, quando el día 6 de Enero canta la Iglesia: *hey se convirtió la agua en vino*: es como si dixera, segun el uso comun, hoy se hace memoria de este milagro. San Epifanio es quizá el único de los Padres que creyó que las bodas de Caná se celebraron el día 6 de Enero, en que la Iglesia Latina solemniza su fiesta.

Haeres. 51.

§. II.

Segun una tradicion antigua, este milagro se renovaba todos los años.

SEGUN el testimonio de San Epifanio, el milagro de las bodas de Caná se renovaba todos los años en muchos lugares para convencer á los incrédulos. Este Padre dice, que en varios lugares se veían fuentes y rios, cuyas aguas se convertian en vino, ó á lo ménos tomaban su gusto y su color, el día 6 de Enero. Él hace mencion de una de estas fuentes, que estaba en Cibira en la Frigia, ó ea la Caria, la qual se convertia en vino el día que la Iglesia celebra el Aniversario del milagro que hizo Jesuchristo en las bodas de Caná, y á la misma hora en que Jesuchristo pronunció aquellas palabras: *Lievadla al Architriclino*. Este Santo protesta que él había hecho la experiencia de esto, y él mismo había bebido del vino de la fuente que había en Cibira. Tambien habla de otra fuente que había en la Iglesia de Gerasa en Arabia, que experimentaba la misma mutacion, y de la qual habían bebido sus Compañeros. Él aseguró que muchos decian lo mismo de las aguas del Nilo. (1)

Exerc. 13. §. 22.

Aunque Casaubon, á quien no se puede acusar de crédulo en punto de milagros, declara que no se puede dudar de la experiencia de este Padre, que es totalmente admirable; con todo, él procura disminuir esta maravilla. Él defiende que ántes de las bodas de Caná había noticia de algunas fuentes de vino. Es verdad que Plinio cuenta que una fuente de la Isla de Andros tomaba el gusto de vino el día 5 del mes de Enero de cada año; pero esta fuente, segun el mismo Historiador, daba vino siete dias seguidos. Nada se puede inferir de la circunstancia del tiempo en órden á las bodas de Caná. Por otra parte, como la fuente de Andros estaba consagrada á Baco, no hubiera servido de nada para persuadir á los Paganos el milagro de Jesuchristo, el hacer ver esa mudanza en aquella fuente. Mas bien hubiera servido para la gloria de Baco que para la de Jesuchristo.

Lib. 31. cap. 107.

Ibid. cap. 2.

No se puede negar que ántes de la venida de Jesuchristo hubiera en otros muchos lugares fuentes que tuvieran alguna apariencia de vino, y la propiedad de embriagar á los que bebian de ellas, como aquella de que habla Plinio por el testimonio de Eudoxio y de Teopompo, Autores muy antiguos. Vitrubio, (2) que vivió en tiempo de nuestro Señor, cuenta que en

Lib. 31. cap. 2. §. 1.

(1) *In multis locis usque in hunc diem, hoc fit quod tunc factum est divinum signum in testimonium incredulis: velut testantur in multis locis fontes ac fluxit in vinum conversi. Civites quidem Urbis Cariae fons, qui hora hauserunt ministris, & ipse dixit: Date Architriclino. Testantur, & in Geraso Arabiae fons similiter. Nos hibernis de Cibeys fonte, fratres vero nostri de eo qui est in Geraso in Martyrum Templo. Sed & multi in Aegypto de Nilo hoc testantur. Epiph. Haeres. 51.*

(2) *Sunt etiam fontes uti vino mixti, quemadmodum est unas Paphlagoniae, ex quo*

la Paphlagonia había una fuente que producía el mismo efecto, y cuya agua parecía mezclada con vino. Este Autor (1) refiere lo mismo de otras muchas fuentes. Tertuliano habla de la Lincestra, que estaba en la Macedonia, cuyo sabor se parecía al del vinagre. Ovidio había dicho mucho tiempo ántes, hablando de las mismas aguas:

*Lyncestris omnis
Quem quicumque parum moderato gutture traxit,
Haud aliter titubabat quam si mera vina bibisset.*

Aunque todas estas fuentes hayan tenido el color, y aun quizá el sabor de vino; no obstante, todo lo que se dice de ellas no empece á la mudanza milagrosa de las aguas de que habla San Epifanio. Las otras fuentes no daban vino, sino unas aguas ácidas y minerales, que tenían la virtud de embriagar: y si estas fuentes eran vinosas, eran de una constitucion muy diferente. A mas de eso, esas fuentes corrían siempre, y no en un dia determinado. En el milagro anual de que tratamos, el agua se convertia en vino el dia de la fiesta de la Epifania, y parece que pasada la fiesta se volvía á su primera naturaleza. Finalmente todos los hechos referidos por estos Autores son muy dudosos, y contados por unas relaciones que parecen muy inciertas, y que no tienen mas fundamento que la fe de otros. A lo ménos no se deben poner estos efectos puramente naturales entre los milagros que se siguieron del de Jesuchristo.

Pero dirán, si el milagro anual de que habla San Epifanio sucedia el día 6 de Enero, para autorizar el de las bodas de Caná, hay mucha apariencia de que la conversion del agua en vino se hizo el mismo día 6 de Enero, en que este milagro se renovaba todos los años: porque si el primer milagro hubiera sucedido en otro dia, el de la mudanza del agua en vino seria equivoco respecto de aquel primero. Sin embargo, es cierto que los Padres no supieron el dia preciso en que se hizo el milagro de las bodas de Caná, y casi no se puede dudar que sucedió á fines de Febrero, ó principios de Marzo: y así parece que esta célebre tradicion de que habla San Epifanio, es muy dudosa, ó que se ha de fijar el primer milagro de Jesuchristo al día 6 de Enero.

Esta dificultad se desvanecerá por sí misma, si atendemos á que como no es necesario que sepamos en qué dia se obraron los misterios, puede Dios honrarlos con milagros en los dias que la Iglesia destinó para solemnizarlos. Baronio refleja en que es efecto de una condescendencia admirable de la divina providencia el permitir que este milagro se hiciera el día 6 de Enero, aunque segun todas las apariencias el de Caná sucedió en otro dia distinto; para manifestar, dice este sabio Cardenal, la perfecta union que hay entre la cabeza y los miembros, esto es, entre Jesuchristo y su Iglesia: pues él quiere honrar con un milagro anual el dia en que esta celebra con mucha solemnidad la memoria de un tan gran suceso. (2)

Esta conducta de Dios para con su Iglesia no carece de exemplo. Era costumbre en el Occidente el bautizar la víspera de Pasqua. Es una tradicion constante que las Pilas bautismales se llenaban milagrosamente ese

etiam sine vino potantes sunt temulenti. Vitruv. lib. 8. cap. 3.

(1) *Sunt nonnullae acidae venae fontium, ut in Lyncestro, & in Italia, Virena, Campana, Theano, aliisque locis pluribus. Vitruv. ibid.*

(2) *Cum diem quem in tantae rei gestae memoriam solemniter ipsa celebrat, ille his miraculis voluerit annis singulis illustrare. Baron. ad ann. 31. núm. 33.*

dia en muchas Iglesias, no para denotar el día en que Jesuchristo fue bautizado, sino para dar á entender que aquel era el tiempo que la Iglesia habia señalado para dar solemnemente el bautismo. Sucedió en una ocasion, que se engañaron en la asignacion del día de Pasqua: entónces las Pilas bautismales estuvieron secas hasta el día en que se debía celebrar la Pasqua, y entónces se llenaron. Este milagro sucedió en tiempo del Papa Zozimo. Pascasio Obispo de Lilibea en Sicilia refiere este prodigio: como el es muy celebre y está muy bien atestiguado, se alegrará sin duda el Lector de ver todo el pasage por extenso. (1)

Baronio refiere otro exemplo de un milagro semejante. En Nápoles se conserva una redoma con sangre de San Estevan, la qual se liquida todos los años el día 3 de Agosto, en que se celebra la invencion de las reliquias de este Santo Mártir. Sin embargo, quando Gregorio XIII. corrigió el Calendario y le quitó diez dias, el milagro de la sangre de San Estevan sucedió el día en que la Iglesia celebraba la fiesta de la invencion de sus reliquias, y no diez dias despues, como ántes sucedia. Baronio dice que el Cardenal Francisco Maria Tauricio fue testigo de vista de esta maravilla. Esto denota, concluye el Cardenal Baronio, que Dios aprueba con milagros lo que la Iglesia y el Sumo Pontífice hacen. (2).

DISERTACION SEGUNDA.

De las Cartas de Jesuchristo y de Abgaro: De las Imágenes de Edesa y de Paneades.

LOS Sabios estan divididos en órden á la autenticidad de estas dos Cartas, y de la Imágen que Jesuchristo envió á Abgaro, y tocante á la historia de la estatua de Paneades. Unos miran estos monumentos como supuestos; otros pretenden que son indubitables: estos dos extremos nos parecen igualmente viciosos; porque las pruebas de los primeros no son tan convincentes que destruyan totalmente los fundamentos de los segundos; ni lo que estos producen es tan incontextable, que no quede siempre algun escrúpulo acerca de la certeza de estas Cartas y de estas Imágenes. Para observar un justo medio, procuraremos defender, que la tradicion que nos

(1) *Quaedam vilissima possessio Melitina appellatur in montibus arduis ac sylvis densissimis constituta, illicque parvula, atque vili opere constructa est Ecclesia. In cuius Baptisterio nocte sacrosancta Paschali baptizanda hora, cum nullis canalibus, nulla sit fistula, nec aqua omnino vicina, fons ex se repletur, paucisque qui fuerint, consecratis, cum de ductorium nullam habeat, ut aqua venerat ex sese descendit. Non ergo apud Occidentales error ortus fuisset, consuetislectionibus nocte sancta discussis, cum Presbyter, secundum morem baptizandi horam requireret, usque ad lucem aquam non ventientem, non consecratis qui baptizandi erant recesserant: ut ergo breviter narrem illa nocte quae lucebat in diem Dominicam, decimo die Kalendas Maii, fons sacer hora competenti repletus est. Evidenti ergo miraculo claruit Occidentalium parvum fuisse errorem. Paschali apud S. Leonem, epist. 67.*

(2) *Ex hoc plene constat, divinis suffragiis, quae in Sancta Romana Ecclesia ab ipso Romano Pontifice constituta sunt, probari atque firmari. Baron. in notis ad Martyr. 3. Augusti.*

ha conservado estas cosas, es á lo ménos muy razonable, y tiene mucha verisimilitud.

ARTÍCULO PRIMERO.

Es muy probable que Abgaro escribió á Jesuchristo, y que Jesuchristo le respondió á este Rey.

§. I.

Asunto de estas Cartas.

La de Jesuchristo se conservó hasta por los años de 1185.

EN tiempo de nuestro Salvador la parte de la Mesopotamia que se llamaba Osrhonea tenia sus Príncipes particulares, que siempre se llamaban Abgaro, ó Abagaro, nombre que significa entre los Arabes muy poderoso. (1) Este de quien aquí tratamos era hijo de Eucanio ó de Ucamo, que fue celebre entre los Príncipes de aquella Provincia. Abgaro, á quien califican ya de Toparca, ya de Rey, habiendo oído hablar de las maravillas que obraba Jesuchristo en la Judea, no dudó que fuese el Mesias prometido á los hombres. El tomó la libertad de enviarle un Correo llamado Ananias con una Carta, para ofrecerle su Ciudad, en la que viviria con mas comodidad que en Jerusalem y entre los Judios, que lo procuraban maltratar; y para rogarle que viniese á Edesa á curarlo de una molesta enfermedad. Esta enfermedad, segun Procopio, era la gota. Constantino Pórrfirogeneta dice que era perlesia, y los Griegos modernos que era lepra.

CARTA DE ABGARO A JESUCHRISTO.

Abgaro Rey de Edesa, á Jesus, Salvador lleno de bondad, que parece en Jerusalem, salud.

ME han contado las maravillas y las curaciones admirables que habeis, sanando á los enfermos sin verbas ni medicinas. La fama dice que dais vista á los ciegos; que habeis que anden derechos los cojos y los estropeados; que limpiais á los leprosos; que expeleis á los Diablos y á los Espíritus malignos; que dais la salud á los que padecen enfermedades largas é incurables; y que volveis la vida á los muertos. Oyendo esto, yo creo que sois Dios, que habeis querido baxar del Cielo, ó que sois el Hijo de Dios, que obráis estas cosas tan maravillosas. Por eso me he atrevido á escribiros esta Carta, y á suplicaros encarecidamente que tomeis el trabajo de venirme á ver, y curarme de un dolor que me atormenta cruelmente. Yo he sabido que los Judios os persiguen,

Euseb. lib. 1. Hist. cap. 12.

(1) Abgaro Rey de Edesa, se llamó así porque era cojo: esto es lo que significa su nombre en lengua Siriaica: no se ha de leer Agbar, ni derivar su nombre de Akbar, que en Árabe significa grande. La tradicion de los Orientales, así Christianos como Musulmanes, es que este Principe le escribió una Carta á N. S. J. C. de quien recibió respuesta con un pañuelo en que estaba impreso su divino rostro. M. Herbelot. Bibliot. Orient. verb. Abgar.